



ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

AÑO XIV NUMERO 126

LIMA, JUNIO DE 1.924

PRECIO: 10 CTVS.

EFEMERIDES DEL PUEBLO

25 y 27 DE MAYO DE 1919

Nos recorda estas fechas las más hermosa altiva y rebelde, manifestación del proletariado metropolitano, en las que las mujeres del pueblo dieron pruebas de su indomita voluntad y decisión cuando se trata de defender el pan de los suyos.

La atroz carnicería humana que se verificaba en esa época en Europa, produjo en esta región una enorme crisis económica-moral: falta de trabajo, baja de los salarios, encarecimiento de los artículos de primera necesidad.

Esta angustiosa situación no podía subsistir sin que la voz de protesta del pueblo laborioso se dejara escuchar. Y, el elemento libertario hizo vibrar su palabra de indignación en las varias asambleas populares que dieron origen al Comité Pro-Abaratamiento de las Subsistencias, y el que en poco tiempo, debido a la actividad de sindicalista y anarquistas, logró reunir en su seno a todas las asociaciones mutuales y gremiales de la Capital, logrando establecer iguales Comités en el Callao, Huacho, Jauja y otros puntos de la república.

Este Comité fué el que, previa varias asambleas de las obreras y empleadas; convocó al mitin del 25 de Mayo, que fué el triunfo de la pujante solidaridad del pueblo-hombres y mujeres-sobre la fuerza pública-fué todo un gesto rebelde del pueblo, la cohesión de las filas proletarias puestas en acción mediante la labor activa del Sindicato de Obreros Zapateros y de los anarquistas.

Las autoridades constituidas no podían mirar de buen grado que el pueblo exigiera de tal manera lo que no podía dar: alimento barato y trabajo y, como siempre, optó por la violencia. Y a la sangre de mujeres y niñas, derramando en la calle de Mercaderes del 25 de Mayo, sucedió la prisión de tres miembros del Comité, un sindicalista y dos anarquistas, creyendo la autoridad en su ceguera, así contener las aspiraciones populares y la profunda indignación que levantara el derramamiento de sangre de indefensas mujeres. Esas prisiones que se realizaron a las doce de la noche del 26 al terminarse la Asamblea del Comité, hizo estallar súbitamente la paralización total del trabajo en Lima y Callao al día siguiente, debido a la rápida comunicación de PARO GENERAL que todos los delegados de viva voz o por medio de cartelones escritos, llevaban a sus respectivos centros de trabajo. Seis días de huelga general que hizo sembrar el pánico en las clases adineradas que creyeron ver próxima una Comuna proletaria: seis días de manifiesta solidaridad y rebeldía del pueblo que trabaja, sin que la ley marcial, la guardia blanca ni el llamado de las sirenas de las fábricas hicieran romper esa férrea unión y protesta del pueblo; seis días en que sólo el proletariado bien representado y orientado por propios hermanos de trabajo, sin necesidad de pastores ni lazarillos intelectuales, supo demostrar su fuerza y su importancia como factor de vida de esta sociedad capitalista. Al sexto día, la mayoría de delegados acordó dar término al paro, a fin de salvar la moralidad proletaria y de no malgastar los sacrificios del pueblo.

CARTELES

DICTADURA PROLETARIA

Es preciso reaccionar contra esta triste manía en que han venido a caer muchos buenos camaradas. Al fin y al cabo, ni son locos ni son malos. Pero si nadie les chista y todos son a dejarles que se desaten ellos seguirán clamando como un jurekal su fórmula socialistas [dictadura socialista, dictadura socialista]

Digámoslo francamente a nosotros nos produce el mismo afecto que oír un ¡viva la parral! Nos sueña provocación, a injuria, a irresponsabilidad. Nos vemos de nuevo caídos—cuando esperábamos alzarnos libres—baio los pies y a merced de una tiranía más torpe aún; mas impetuosa, también, porque es flamante, viste de rojo y hasta habla nuestro lenguaje....

Los dictadores.... Si no se les conociera sería cuestión de desear perarse un poco. Pero, no; les conocemos a todos: son compañeros, amigos, buenos hombres. Ni uno solo, llegados que fuera la hora de liquidar el Estado, sería capaz de alzarse con la libertad del pueblo. Son anarquistas; tienen el corazón y el cerebro lleno de amor y de llanto, de solidaridad y de justicia.

Vaya, vaya.... ¿A quién va usted a sojuzgar, viejó mío?... Usted que pasó su vida gimiendo por la orfandad de los niños, por las penas de las madres, por todo el dolor humano?... Y usted que viene ahora de la cárcel donde ha visto, ha comprobado, que es allí, precisamente, que se hacen malos los seres, injustos consigo y con los demás: ¿a quién va a encerrar en ellas?... Y usted, obrero, creador, varón completo, que ni ha podido ser capataz, o gerente, o rico en alguna forma: ¿usted va a ser comisario, sajón, torturador de los hombres?... ¡Mentira! ¡No cramos! Ustedes, todos, se engañan y nos engañan....

¡Cabezas locas! Ya no se acuerdan que nuestras ideas son de libertad, de amor, de respeto humano?... Pero, ¡qué! Expropiados los burgueses, rotas las puertas que guardan el pan y la hoz, libres la prensa y la palabra nuestra; alzada, por nuestra prédica y nuestro ejemplo, el valor del hombre bueno; ¿a quién van ustedes a aplicar en látigo, su cerrojo, su dictadura de clase?....

Yo no sé, yo no sé nada.... Pero ustedes ni son locos ni son malos. Son anarquistas. ¡Anarquistas!

tas! Corazones y cerebros llenos de ideal y de llanto, de solidaridad y de justicia. ¡Basta!

Ideas Transitorias

Los anarquistas tenemos ideas definitivas. Vamos al fondo de la filosofía y de los ideales. Nos parece que esto es lo único digno de presentarse a los hombres, ¿Cuándo, en cuál hora, en qué punto hemos hablado de ideas de transición?... ¡jamás, nunca! Más vale muertos o mudos.

La lucha que se empezó hace más de medio siglo fué por toda la Anarquía contra la Autoridad toda. Fué una idea definitiva de Bakounin, contra una idea transitoria de Carlos Marx. Este cree que es el estado que debe condicionarle la vida al pueblo; aquel proclama el desastre de las pasiones, sin otro freno que el libre acuerdo. Es un filósofo frente a un político.

La lucha sigue, y hasta los ciegos han visto sus resultados. No hay más que estirar la mano para tocar lo que desune y repulsa a anarquicos y socialistas. Son cosas fundamentales, que no se acercan sino es para fulminarse y escupirse. Se trata de hombres y de hombrucos; de ceros sumados a cuanto aúdas se levanta, y de años, números uno, que no reconocen ni dioses ni amos.

Los anarquistas son hombres definitivos. Id a sus hechos, sus vidas, sus pensamientos, y les veréis en todo rectos, coherentes, rotundos. Sus medios son sus fines y vivierean. ¡Toda la justicia quieren; toda la libertad exigen; en ningún enjuage se complican!

Ideas transitorias: ¿para qué?... Si ellos creen que pueden llevar, de un viaje, todas las suyas al éxito.... ¡Ejércitos colorados: ¿con qué objeto?... Si ellos se sienten más fuertes y más bravos que las arañas.... Dictadura proletaria: ¿contra quién?... Si la batalla es social, contra todo privilegio, sin distinciones de clase!.....

Ideas definitivas, sí. Con ellas es que se ha erigido la conciencia de los hombres. Gracias a ellas hay, cada día que amanece, una aurora de rebelión, más que un batallón de misiles rojos.—(Viva el comunismo anárquico!

R. González Pacheco.

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas—la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

Delante estos días muchas fueron las víctimas obreras en Lima y Callao, sin que hasta ahora se haya podido saber el número total de ellas.

Víctimas del pueblo, caídas en defensa del pan de cada día y de la libertad, que nos tiene siempre en pie, en son de protesta y de amenaza. Mártires de nuestra clase, cuyo recuerdo nos obliga a continuar bregando hasta que nuevos acontecimientos sociales cubran de triunfo y de gloria a esos anónimos mártires del trabajo y la libertad.

25 DE MAYO DE 1923

Es esta otra efeméride del pueblo que avanza al futuro enrobolando el pendón de la libertad del pensamiento hecho luz y verdad, aún a pesar del enorme muro del pasado que proyecta sombra y error, intolerancia y superstición. Batalla ganada gloriosamente al clericalismo entronizado en el país, por la jubeatud hecho pueblo y por el pueblo hecho juventud, en cuyos fuegos se funden los altos valores de la idealidad y de la acción salvadoras y dignificantes.

La audacia del romanismo de pretender consagrar el país al Sagrado Corazón de Jesús, un mito como los miles que tienen todas las religiones, no podía tolerarse en estos tiempos en que muy poco que hayan avanzado los pueblos en su ilustración y adquisición de las verdades históricas y científicas, no son los tenebrosos tiempos de la Edad Media en que los frailes dominaban a monarcas y pueblos.

De ahí que la protesta contra tal aberración, síntoma del fanatismo recalcitrante que domina en las esferas clericales, surgiera de todos los labios y fuera a manera de un látigo formidable fustigando a los nuevos mercaderes del templo de Jesús, primero; y después como la luz de cien mil auroras alegando la noche de ignominia que amenaza adormecer al país en las sucias faldas de las sotonas con odores de Sodoma, Onán Salomón y Barba Azul.

Como en toda batalla librada contra el pasado, contra los que hoy pretenden detener el carro del progreso, por medio de las bayonetas y el terror, es ésta también el pueblo tuvo sus mártires Alarcón y Ponce: pensamiento y acción el primero; voluntad y coraje el segundo; no la unión del obrero y el estudiante, sino la unión de la idea y la voluntad, el pensamiento y la acción, de dos almas jóvenes enamorados del ideal de redención humana.

Hay junto con estos dos caídos, recordamos al proscrito, Víctor Raúl Haya de la Torre, quien era todo sinceridad, valentía y sacrificio, fué y es ejemplo único salido de las aulas universitarias en pugna abierta contra todos los convencionalismos.

Nosotros, como mejor ofrenda a estos mártires, proseguimos en nuestra tarea de ir contra todos los fetiches divinos y humanos, contra todas las mentiras y todo autoritarismo que retrasa el alumbrar del nuevo el Sol de

LIBERTAD ANARQUIA

Quien no obra como piensa
piensa incompletamente.—Guyzán.

LIBERTAD Y EQUIDAD

En este momento de renovación y reconstrucción moral del pensamiento, convulsionado por las derivaciones de la post-guerra, nuestros detractores han pretendido negar los fundamentos del anarquismo, desvirtuando lo que hay en él de más persigiente. El carácter de continuidad, moral y revolucionario de los anarquistas, actuando e influenciando el medio social, en un doble sentido de lucha y de cultura.

Si tuviéramos que demostrar la persistencia de las ideas anarquistas en la esfera moral, que es donde se elabora el pensamiento actualizado, nos bastaría para recurrir para ello a un capítulo de psicología pura, donde toda idea se justifica por sí misma, con prescindencia absoluta de cualquier otra perennidad.

Según ciertos psicólogos el espíritu se revela objetivamente mediante un dinamismo consubstancial que determina, en las subjetividades del pensamiento, las conformaciones ideales de un hombre, de un pueblo, de un partido político, religioso o social.

En el orden de la psicología el anarquismo sería entonces una realidad incontrovertible y sistemática. Lo mismo podría decirse de cualquier núcleo político o de otra índole colectiva que actúe en el medio social con carácter persistente.

El anarquismo es una realidad social indiscutible por la sola voluntad de los anarquistas unidos internacionalmente para un fin común. Y si fuera cierto que hay una mecánica de la inteligencia paralela, en un sentido de comparación, a la mecánica biológica toda idea, al contonearse en las zonas del espíritu adquiriría, de por sí, los atributos indispensables que estructuran toda realidad. Pero el anarquismo no necesita de las leyes abstractas para situarse debidamente en el concierto de las realidades, éticas y sociales.

Ahí están su pensamiento, sus instituciones y su historia, que es también su tradición. Ahí está el concepto determinante de su acción, concretado en este sentimiento de eternidad, que sintetiza la admiración anarquista. Libertad.

Desde el fondo obscuro y contradictorio de la historia llega hasta nosotros el grito de libertad que exhalara el ibota griego, el esclavo romano y el siervo medirova.

Ya el grande Aristóteles, objetando la República ideal del Platón, dijo estas palabras que hoy suscribiría todo anarquista: «Que es el bienestar de un Estado sin el bienestar de los individuos que lo componen?»

He ahí las palabras de un precursor griego que envuelve un principio de manumisión del ilota considerado, en el transcurso de la civilización griega, como un ente miserable, sin libertad y sin derechos.

Libertad, gritan los libres del Aven-tino en la Roma esclava, augusta y cesárea. El mismo que la plebe romana gritará por la voz inumortal de los Gracos, representativos de lo que era en la antigua civilización, palpitación anhelante de libertad, de derecho humano, justo y reivindicativo.

El mismo que repetirán después de varios siglos de sumisión y vilipendio, las masas agrarias de Francia, haciéndolo vibrar en alto ante la prepotencia insolente de los señores feudales.

Libertad, grita a Jacques Bonhomme, encarnación del campesino francés, en un movimiento formidable de reivindicación de la tierra, que dignifique al siervo y lo eleve a la categoría de hombre, de ser humano, formado parte de una misma comunidad.

El grito que más tarde, cobrando fuerza, tomará la Bastilla, decapitará a los nobles y los reyes y proclamará, a la faz del Universo, los Derechos del Hombre y del Ciudadano cerrando así un ciclo de evolución histórica conocida con el nombre de Edad Moderna.

Al iniciarse la Edad Contemporánea y después de las guerras napoleónicas y de la compulsión reaccionaria de la Santa Alianza un hábito de libertad recorre el mundo aliviando la conciencia humana de los viejos fetiches, Dios y la Realeza.

Es cierto que al Estado antiguo ha sucedido el Estado nuevo, a la autoridad de uno el gobierno de muchos, pero, en general, podemos decir que el moderno esclavo se siente más libre, más dueño de sí mismo y con cierta disposición de alma que le predispone para otras luchas, hasta entonces insospechadas, por lo más pero, que ya se habían dibujado, en las mentes esclarecidas de Saint-Simon, Babeuf, Fourier y más tarde Guyau.

Una de las consecuencias sociales más inmediatas de la Revolución Francesa fue el nacimiento y desarrollo de la industria y con ella la aparición, en la historia, de estas dos clases, de estas dos fuerzas antagonicas: la Burguesía y el Proletariado.

Consolidada la democracia y hecho efectivo el gobierno del pueblo por el pueblo, con mas o menos restricciones políticas, la nueva clase social, el proletariado, se humaniza, se erige solidario, por encima de las fronteras de los estados democráticos y añade un nuevo concepto al pendón de sus reivindicaciones. El concepto de Equidad.

Desde este momento Libertad y Equidad serán dos puntos coincidentes

en un mismo plano sobre el cual desarrollará su actualidad social el nuevo irredento.

«No hay derechos sin deberes, ni hay deberes sin derechos» proclamará la Internacional alrededor de la cual se alistarán las huestes del trabajo, los idealistas románticos, los sedientos de independencia, de liberación social y moral que siguen las inspiraciones de Uaossé y Bakounine.

Al llegar a este punto de la evolución social de las ideas, una emoción profunda se apodera de nuestra alma por la trascendencia solemne del momento histórico. En que asistimos al alumbramiento de un nuevo mundo, al nacimiento de esas dos fuerzas de expansión popular que se conocen con los nombres de Socialismo y Anarquismo.

Das fuerzas gemelas y hermanas, por su origen, pero, irreductiblemente adversas por sus finalidades y propósitos.

Cuando en el seno de la Asociación Internacional, Marx y sus discípulos, se pronunciaron en un sentido de autoridad, nació el Socialismo.

Cuando un núcleo de asociados a la Internacional, identificados con el pensamiento de Proudhon y las ideas y consejos de Bakounine, negaron toda autoridad, dentro de la misma asociación nació el anarquismo. He ahí nuestro origen. He ahí la tradición.

El anarquismo representa pues en la historia, una fuerza de propulsión hacia la libertad y hacia la negociación de toda autoridad, de todo predominio del hombre sobre el hombre, de una clase sobre otra.

El Anarquismo se define pues así mismo por estas corrientes sentimentales: Libertad en lo político y Equidad en lo económico.

Quién no está con la Libertad y la Equidad, está forzosamente con la Tiranía y el Privilegio.

Enrique Nido

Asociación Internacional de trabajadores

CONFERENCIA PLENA CELEBRADA EN

Insbruck-Austria

DEL 2 AL 4 DE DICIEMBRE DE 1923.

Informe moral del secretariado

Souchy presenta el informe moral del Secretariado advirtiendo que será deficiente, porque la mayoría de los trabajos los realizaba Selupiro a su insistencia a causa de habérsele negado el pasaporte impiden que sean explicados todos los detalles. Souchy expone la vida real de la Internacional durante los primeros meses de su existencia; su órgano administrativo no podía obrar verdaderamente por no haberse definido de inmediato las organizaciones nacionales. Los acontecimientos impidieron al Bureau que se dedicara a tareas puramente organizadoras; era necesario tener en cuenta la situación internacional y decir nuestra palabra. Cuando sobrevino la ocupación del Ruhr el órgano administrativo de la A. I. T. se dirigió a las Internacionales llamadas

de Amsterdam y de Moscú, lo mismo que antes se había dirigido a ellas para luchar contra el fascismo, a fin de invitarlas a una acción común contra la guerra y la reacción. Se lee las cartas enviadas. Al no responder, el Bureau se reunió el 7 de mayo y resolvió poner, fuera de vigor la resolución presentada por los minoritarios franceses.

Debido a falta de medios el Bureau no editó el protocolo del congreso de diciembre, pero apareció un extenso en Der Syndicalists (Berlín) La Protesta (Buenos Aires) y otros periódicos.

Explica el contenido del manifiesto de la A. I. T. contra la ocupación del Ruhr; presenta ejemplos de los manejos comunistas contra nuestra internacional y expone las razones de la negativa a concurrir a Frankfort, a la conferencia convocada por los comunistas

no obstante la insistencia de los camaradas franceses. La A. I. T. no recibió invitación alguna para Frankfort pese a lo que dijo Losovsky. Cuando esta conferencia formó su comité de lucha contra el fascismo, Clara Zetkin quedó encargada de pasar una invitación a la A. I. T. para que lo integrara. El camarada Souchy lee la contestación dada a esa invitación, proponiendo la lucha contra el fascismo ruso también. Pasa después a la actitud de los camaradas alemanes en el asunto del Ruhr, actitud interesante tanto por la acción como por la doctrina; menciona la conferencia de Diseldorf, que reveló la solidez de la acción, y del pensamiento revolucionario de los miembros de la F. A. U. D.

Da cuenta de las adhesiones: No riega dio la suya después del congreso de diciembre de 1922; España figura entre los países adheridos a nuestra Internacional desde junio de 1922; informa sobre las relaciones con España y la actitud de la A. I. T. en la huelga del ramo del transporte y frente al proceso de los presuntos autores de la muerte de Dato. Holanda acaba de ratificar su acuerdo con los principios de la A. I. T. por medio de la nueva organización sindical y resolvió por unanimidad la adhesión. La adhesión de Suecia fué también unánime. La Argentina acaba de adherirse condicionalmente y espera los resultados de esta conferencia para hacerlo en una forma definitiva. Portugal, no obstante la enorme propaganda bolchevista, ha ratificado, con excepción de seis votos, la adhesión resuelta en el congreso de Co vilha. Con México se mantienen las más amistosas relaciones y dentro de unos días la Confederación General de trabajadores celebrará un congreso que decidirá la adhesión definitiva a la A. I. T. estando hasta ahora adherida en principio. Explica los progresos de nuestra Internacional en los I. W. W., donde las secciones italianas, españolas y rusas están con nosotros, faltando únicamente la decisión de los camaradas de lengua inglesa, que temen que sus principios industrialistas peligran en la A. I. T. Con la India, cuyo gobierno no ha prohibido la circulación de las publicaciones de nuestra Internacional ha impedido igualmente las relaciones y una parte del movimiento de Gaudhi, la parte obrera, está en situación muy afín a nosotros y esa afinidad progresa cada día. También en el Japón contamos con numerosos simpatizantes y es casi seguro que en un próximo congreso concurrirá la representación de los obreros revolucionarios japoneses. En Dinamarca se ha formado estos días una nueva organización que reconoce nuestros principios, y que surgió de una decisión de la organización sindical reformista. También en Brasil, Perú, Bolivia, Cuba, Chile y Paraguay existen núcleos de fuerzas a las que en vías de adherirse. Según las últimas noticias de Chile, uno de los periódicos que defendía la A. I. T. más tenazmente. El Sembrador, de

Iquique, ha sido destruido por la policía. (1) Con Francia hemos mantenido relaciones constantes y no obstante todo el apoyo prestado a la mayoría sindicalista, la A. I. T. carece en ese país de una organización, por nuestra parte se hizo todo lo posible por ilustrar a los trabajadores franceses, como lo prueba el envío de Borghi y de Schuster, la contestación a la *Vie Puvrière* etc.

Lansink (Holanda) aclara con su experiencia personal la cuestión de la conferencia de Francofort, a donde concurrió como delegado del N. A. S. Preguntó a Losovsky por qué no se habla invitado también a la A. I. T. y respondió que no podían tener en cuenta a las organizaciones contra revolucionarias; en cambio fueron invitadas la Internacional de Ansterdan, la 2 y la 2 y media.

Se informa luego sobre la situación financiera y se hace observar la deficiencia monetaria, que impidió en gran parte al Bureau administrativo cumplir sus tareas. Se pide a las organizaciones edherentes que envíen sus contribuciones en las monedas respectivas de cada país a fin de negociarlas en las ocasiones oportunas.

Ramus, (Austria)—Expresa su reconocimiento al Bureau por los trabajos realizados y desear para el futuro la más completa ruptura con Moscú; es partidario de que obremos con nuestras propias fuerzas y que no se dirijan más llamados a las organizaciones moscovitas mientras los anarquistas sean perseguidos en Rusia para promover la menor protesta. Dice que no hubo error alguno en el asunto de Francia y combate el radicalismo de la delegación de la Argentina, pero considera que la Internacional debe exigir a sus amigos un color y no la ambigüedad y las indecisiones. Se manifiesta por la creación de una organización revolucionaria independiente en Francia.

Rocker lamenta que no esté presente el delegado francés para decirle la verdad sobre la resolución adoptada a pedido de los minoritarios de Saint Etienne, que era el último ensayo que se hacía para atraer hacia nuestros principios a la C. G. T. U.

Es presentada una resolución de descargo del Bureau con el siguiente contenido:

Después de un profundo examen del informe del secretariado sobre su actividad anterior, así como de la exposición de la situación financiera, el pleno del Bureau en su acción de Inshygd cumplió con aprobarlo e impartir al secretariado su reconocimiento

F. O. R. A.—Aprueba esta resolución participando que de haber participado en las actividades del Bureau hubiera insistido siempre

(1) Efectivamente, a raíz de la huelga de obreros del puerto de Iquique fue empastelada la imprenta. La publicación pero actualmente reaparece en la misma localidad. N. de redacción.—]

en dedicar más energías a la obra de estabilización interna que a la correspondencia infructuosa con las otras Internacionales. Por lo demás el Bureau ha cumplido los mandatos del congreso de diciembre.

Sauchy.—El secretariado no es culpable si la F. O. R. A. no quiso integrar el Bureau administrativo. Inmediatamente después del congreso fué invitada a hacerlo.

NUESTRO IDEAL

No es para los que tienen ansias de dominio y ambiciones de lucro, nuestro ideal. Ni es tampoco para los que tienen almas de esclavos y presentan, voluntariamente, sus espaldas para que se encaramen sobre ellos, el sojuzgador de pueblos, sea dictador de frac, de cascaca o de overal.

No: no es para unos ni para otros, nuestro ideal. La Anarquía les pesa muy mucho, tanto como un mundo, a los que, invocando su privilegio de intelectuales, avezados a mandar, a dirigir, a imponer su voluntad o su capricho. Y más, mucho más, les pesa a aquellos espíritus encorbados, prácticos de la realidad grosera, que no alcanzan a comprender la libertad sin el arcaíste y gnomínico de cadenas más o menos largas, como las trabas de los gallos encerrados en sus casilleros. Los primeros consideran incapaz al pueblo para vivir libremente, y por eso pretenden crearle un escro—Estado—como los cerdos en su chiquero; los segundos renegando de su propia redención, creen necesario el látigo de la tiranía para vivir en sociedad; no es para ellos, entonces nuestro ideal. Es para el pueblo que está cansado de tantas tiranías y anhela fervorosamente la libertad, es para la gente que volca todo su amor cuando ve el dolor, las angustias, la pobreza de sus semejantes y lucha, con un odio augusto y bendito, porque termine cuanto antes, esta era social que sostiene tales iniquidades y aberraciones.

La Anarquía no es ideal de autoritarismos ni inquisidores, ni mucho menos de bribones; los que así son están demás en nuestras filas, mejor dicho, no vienen a nuestras filas. Y nosotros los anarquistas, como hombres amantes de la libertad nuestra y la de los demás, no admitimos caudillos ni líderes sobre nosotros; no queremos redimirnos para esclavizar a otros. Así como nos repugnan ser pastores de masas, así también nos da asco, que otros advenedizos sin ideales definidos y lo que es peor, sin poltrona en sus acciones y que, por lo tanto, están a millardas de kilómetros bajo el nivel de nuestras plantas, quieran meternos en el cartabón de una moral de castración y renunciamiento.

La Anarquía es ideal de sacrificios y abnegación y requiere estudio, altura de pensamiento, voluntad y acción de sus militantes. Siendo un ideal de bondad exige sinceridad, siendo un ideal de liberación demanda suma actividad e inteligencia para la propaganda: que conozca, comprenda y ame al pueblo nuestras ideas y entonces, tras la acción suprema, fecunda y salvadora del futuro—la Revolución Social—el pueblo, en posesión de los campos, las fábricas, los talleres, las herramientas, el trabajo y los medios de transportes, labrará por sí mismo su bienestar y vivirá en plena libertad de asociación, de pensamiento y de acción, de iniciativa y cooperación y de-

fenderá palmo a palmo, todas estas conquistas de sus naturales derechos: contra quienes pretenden arrebatarlas, tal como hoy defiende su llamada patria de las agresiones extranjeras.

Esa ha sido y es la labor de siempre, de los anarquistas. Mediante esta labor, paciente, tesonera y sincera, hemos logrado despertar a parte del pueblo, alejándolo de la influencia funesta de la política, llevándole la luz de la razón y la ciencia que destruyen los errores y embustes de las religiones, organizando asociaciones de oficinas e industrias bajo el lema: *la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos*; o ya tomando parte directa en sus reivindicaciones y levantando el espíritu solidario de los obreros en general para la lucha social.

Eso ha sido y es la acción libertaria en marcha, en constante evolución y revolución ascendente y pujante. Acción libertaria que ética y estéticamente, es depuradora y dignificante por que va contra la ignorancia, causa de todas las esclavitudes, va contra la cobardía de los faltos de fe en su propia acción, va elaborando una nueva moral sin obligación sin sanciones, según el decir del filósofo anarquista Guyan.

Eso ha sido y es nuestra acción, porque hay que entenderlo bien, la acción no es solamente parapetarse tras la barrica y caer en la refriega, ni mucho menos la acción es gritar por calles y plazuelas, en plena pasividad ambiente; lanzando un aborreo de palabras sin ideas y sin ideales; sino que la acción creadora, fecunda y fructífera está también en nuestras hojas, en nuestros periódicos, henchidos de optimismo y de confianza en la obra de los mismos optimizados para alcanzar su libertad, está en nuestras conferencias y conversaciones que son siembra profícua de ideas e ideales emancipadoras y corte del perjudicial brote de malezas y abrojos que pretenden impedir el desarrollo de la hermosa planta de la libertad integral del hombre; está en el folleto y el libro de los grandes pensadores como Sebastián Faure, Enrique Malatesta, Luis Pabri, Rodolfo Rocker y otros tantos, libros que son razones, enseñanzas y convencimientos y anarquistas, fruto de la misma experiencia de la vida y trazos lógicos del desenvolvimiento histórico de la humanidad.

La Anarquía es para las almas fuertes que no se doblegan ante el clamoreo vergonzante de los que reducen la vida y la cuestión social a una simple cuestión de estómago; la Anarquía no es tampoco para aquellos que creen que la Revolución Social es en vulgar asalto al poder burgués, para trocar los actuales papeles del esclavo y el opresor.

Para nosotros, los anarquistas, lo vital, lo esencial es la libertad; es condición indispensable de vida. Lo que prueba así la historia. Todas las revoluciones desde las épocas más remotas han tenido siempre como ideal, la Libertad. Por ésta lucharon los pueblos y derribaron tiranías. El hambre, el materialismo histórico a que aludiera Carlos Marx, sólo fué una pieza secundaria del gran motor dinámico-propulsor: el ideal de Libertad.

Por eso, para los hombres que han alargado su tuvo digestivo hasta donde otros tienen el cerebro y para aquellos que pretenden redimirse gobernando y esclavizando a los demás, la Anarquía les pesa demasiado y la llaman utopía y nos llaman líricos y dogmáticos.

En cambio, a nosotros, la Anarquía nos es liviana como pétalos de flores, nuestro pensamiento tiene alas y agilidad de águilas y se remonta hasta

las regiones de nuestro ideal: excelsa para avizorar el porvenir de libertad, bienestar y fraternidad de todos los pueblos; nuestro optimismo y seguridad de que los obreros, organizados sindicalmente, sabrán edificar la sociedad nueva de paz, armonía y trabajo, es caudaloso y desbordante y nuestro tesón en llevar al ánimo del pueblo la necesidad de hacer la revolución social que, sobre la ruina del orden actual, otro donde no haya mas clases u hombres que levanten sobre otras su autoridad política y su manifestación económica, no lo doblega ningún poder ni mucho menos la grita confusa de los que no quieren comprender y de los acostumbrados a la razón del insulto.

De ahí que nosotros hemos trabajado y seguimos trabajando con cariño y constancia, porque la Anarquía llegue al pueblo e ilumine con su luz e inflame con su amor, el cerebro y el corazón de los trabajadores; de los que sufren todo género de privaciones pero que sienten ansias de redención: es decir, quieren la Anarquía.

Lima, Mayo de 1924.

LA AUTORIDAD

"Odiemos la autoridad por el único hecho de ser autoridad".

M. G. Prada.

La mayoría de los militantes en las filas rebeldes del proletariado, está plenamente percatado de lo abominable que es la Autoridad y por ende, todo individuo autoritario: es por eso que yo casi no me dirijo a ellos, sino a los obreros rehacios y refractarios al sublime ideal de libertad, obreros que, acostumbrados a soportar todas las esclavitudes de esta mil veces maldita sociedad, y dada la autonomía que reina en sus espíritus, se mantienen resignados a su triste condición y sumisas al yugo odioso de la ignorancia. Estos hermanos de miseria nada han evolucionado; se han quedado estacionados con los prejuicios y mentiras adquiridas en los colegios burgueses y religiosos, antros perversos donde en nombre de un dios y una patria, en nombre de la ley y de un orden social, se inculca a los niños el germen de la maldad. De ahí resulta que de esos colegios hayan salido pocos, muy pocos niños de sentimientos humanos, nobles y elevados, en cambio, en su casi totalidad salen iguales, digo malos, ambiciosos, ignorantes de la Verdad y de lo bello; y como no a todos les sonríe la fortuna, unos se van arriba a perpetuar, a defender el principio de Autoridad, y los otros quedan abajo a formar la interminable fila de parias hambrientos.

Es a estos a quienes les corresponde desprenderse de todo arcaísmo o prejuicio establecidos y revelarse, agitarse contra ellos. Y poseídos de una gran curiosidad y un deseo veemente de escudriñar lo e investigar todo, (aun que diga el *padreco* que el curioso se condena) averigüe el por qué de este sistema social injusto. Y esto lo conseguirá empezando a educarse nuevamente bajo un concepto más racional y humano, siendo

constante en adquirir siempre mayores conocimientos, estudiando con serenidad y reflexión las grandes obras escritas por autores libres, desprejuiciados de toda mezquinidad, seleccionando su espíritu con la práctica del bien y el amor y leyendo la prensa obrera de tendencia libertaria revolucionaria.

¡Despertad, pues, trabajadores! La ignorancia es uno de los mayores enemigos del hombre: debido a ella os he oído decir que es imposible vivir sin la Autoridad, que sin ella el mundo sería un caos, un desorden, una confusión infernal. Con este criterio no hacéis sino parodiar al rudo campesino de la antigüedad que decía: "Yo no me explico cómo un trozo de hierro enorme y pesado llamado *locomotor* puede correr tan rápido sin caerse".

No, compañeros; todo lo contrario sucederá! Sin la Autoridad cuan felices fuéramos ya. La Autoridad es la perpetuadora del actual estado de cosas, la sostenedora y apoyadora de la burguesía, es su sirvienta; compuesta por los mismos burgueses, estos no van a ir en contra de sus intereses. Y, aunque de la noche a la mañana, todos los puertos de la Autoridad fueran ocupados por obreros llamados socialistas, sindicalistas, o anarquistas, la Autoridad no dejaría de ser tal, pues siendo un órgano de opresión no puede sino engendrar opresores. Del mismo modo que un manzano no puede sino producir manzanas y un rosal no pueda sino flores rosas, la Autoridad, siendo el poder, el mando, no procede sino engendrar la tiranía y sus representantes no pueden ser sino esclavizadores.

Toda Autoridad es abusiva criminal, entorpecedora del bienestar social, siembra en el hombre el rencor y la pervención, la autoridad lejos de regenerar, a la humanidad, la degenera; lejos de velar por los intereses y derechos del hombre se los arrebatada. ¿Cuántas veces, hermanos de trabajo, al dirigierte tranquilamente al taller o a la fábrica, o a vuestro hogar, no habeis sido detenido súbitamente por un representante de la Autoridad y conducido a habitar un inmundado y repugnante calabozo por el simple hecho de carecer de la libreta de inscripción militar, por sospecho o por mero capricho de un polizonte?

¡Oh! La autoridad es la tiranía que se impone, explota y dicta órdenes con la razón bárbara de la fuerza bruta. Nosotros debemos defendernos con la fuerza de la razón acompañada con nuestra fuerza concientemente organizada para conquistar la libertad y el bienestar de toda la humanidad. Esta es nuestra misión histórica: establecer una Sociedad digna de nuestra especie, donde sólo se oiga el canto cadencioso de la paz, el ritmo armonioso de la justicia y el amor, el himno triunfante de la libertad, la canción sonora del bienestar general.

Por esta Sociedad que hoy constituye nuestro anhelo, que es nues-

tro ideal, por estas aspiraciones emancipadoras que las conquistasremos mediante nuestras propias fuerzas, gritemos muy fuerte:

¡Viva la Anarquía! ¡No más la Autoridad!

Delosantos.

Lima—1924.

EL CHIQUILLO DIESTRO

Viajaban un día tres frailes, y al llegar a un sitio en que el camino se dividía en dos o tres sendas, no sabían cual seguir.

Acertó a salirles al encuentro un chiquillo, y uno de los frailes preguntó:

Servicio de la Prensa

Publicada por el Secretario de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

A LAS ORGANIZACIONES DE LA A. I. T.

Al Proletariado de todos los Países.

¡Ayudad a los revolucionarios presos en Rusia!



Camaradas!
Apelamos a vosotros para una campaña internacional amplia y unitaria contra las inauditas persecuciones a los revolucionarios y a los socialistas en Rusia; para una acción general y enérgica en pro de la liberación de los anarquistas, de los sindicalistas, de los socialistas y de los revolucionarios sin partido que sufren en las numerosas prisiones y campos de concentración, o que han sido desterrados por el gobierno de los soviets.

No ignoramos que en este momento impera la más salvaje reacción en casi todos los países, que las terribles persecuciones a que están expuestos nuestros camaradas en todas partes exigián, sin duda, igualmente una acción en su favor. Sabemos también que el movimiento revolucionario de cada país tiene sus propias víctimas y sus propios mártires, cuyo destino haría necesario un urgente socorro. Pero la situación de Rusia es bajo todo concepto extraordinaria e incomparable.

Las persecuciones contra los revolucionarios en los Estados burgueses y capitalistas pertenecen a la categoría de los hechos lógicos. La lucha por la liberación es algo natural. Pero el gobierno ruso pretende ser un gobierno «obrero» y «socialista». Es conocido como el representante de la dictadura del proletariado. Y presenta la persecución de sus adversarios, la aniquilación de los revolucionarios, a causa de sus ideas, que no concuerdan con las suyas, hipócritamente, como un combate contra el banditismo y la contrarrevolución. Gran es masas del proletariado de todos los países se dejn confundir por toda esa hipocresía, por esa maniobra de un gobierno reaccionario y sin escrúpulos. A causa de ella la lucha contra ese gobierno

—¡Eh, rapazuelo! ¿A dónde va ese camino?

Picado el chico por que no le hablaron con mejor modo, contestó:

Este camino no va ni viene, se está quedo.

El fraile quedó al punto desconcertado, y uno de sus compañeros dijo a su vez:

—He aquí un pilluelo que sabe mucho. ¿Cómo te llamas?

—Yo no me llamo nunca; los otros son los que me llaman.

Enfadóse el tercer fraile al ver el desparpajo con que les faltaba el respeto, y dijo:

—¿Sabes tú que les hacen en esta tierra a los bribones?

—Sí señor.

—¿Qué les hacen?

—Los meten a frailes,—contestó el chico.

Y desapareció.

Es por consiguiente hora de pronunciarnos enérgicamente para arrancar de las garras de los verdugos las vidas que no son caras, las mejores fuerzas de la Revolución, las víctimas inocentes de la reacción roja

10.—Las organizaciones sindicalistas revolucionarias de cada país son invitadas a formar un comité de acción

En ese comité pueden ser parte integrante los grupos antiautoritarios y anarquistas del movimiento obrero allí donde existen.

20.—Ese comité de acción deberá entrar en relación con todas las organizaciones antiautoritarias del país para preparar la campaña en toda la región. Será de desear que en las grandes ciudades se formasen comités análogos.

30.—La primera labor de ese comité será recoger el material y proporcionar a la prensa obrera.

40.—La prensa de la A. I. T. y la del movimiento obrero libertario deberá desde ya ilustrar, la opinión pública mediante la publicación de los hechos sobre Rusia y el comentario correspondiente en artículos numerosos y en números extraordinarios eventuales

50.—La campaña general deberá iniciarse simultáneamente desde el 27 de Abril, y desde esta fecha al 10 de Mayo ser incansablemente perseguida. La demanda será: protesta contra las persecuciones de los revolucionarios por el gobierno ruso y liberación de los anarquistas, socialistas, sindicalistas y revolucionarios sin partido, el 10 de Mayo de 1924.

60.—Deberán ser organizadas en todas partes, reuniones de protesta en las que se darán a conocer los hechos y se adoptarán resoluciones contra las crueldades del gobierno ruso. En esas resoluciones se debe exigir la liberación de los presos y deportados y el derecho de regreso para los desterrados al extranjero. También en los mítines de fábrica y otros deberían ser presentadas esas resoluciones y votadas, dando a la publicidad el resultado. Las resoluciones y el material sobre Rusia, siempre que sea posible, deberán ser entregadas a la prensa del país para su publicación.

70.—Todas las resoluciones adoptadas se enviarán a los representantes del gobierno ruso para ser transmitidas al gobierno de los soviets y una copia de ellas, así como una descripción de las reuniones en que fueron adoptadas, se hará llegar al secretario de la A. I. T. Un medio eficaz sería la demostración pública ante las embajadas sovietistas a fin de presentar a los representantes del gobierno ruso las resoluciones de protesta.

Compañeros! Esperamos que dedicaréis todas vuestras fuerzas para que la campaña testimonio un buen resultado y contribuya a la liberación de nuestros camaradas que sufren en Rusia bajo la tiranía de la «dictadura del proletariado».

El Secretario de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Berlín, 12 de Marzo de 1924.

NOTA DE REDACCION.—Está circular ha venido acompañada de una lista de 147 compañeros presos, activos militantes del socialismo, sindicalismo y anarquismo. Además de estas, hay millares de presos y desterrados y fusilados, cuyos nombres aún no se saben, pues hoy cae la represión bolchevista hasta sobre los mismos bol-

hevistas que no están en todo de acuerdo con los sápatras que gobiernan.

A pesar de habernos llegado la circular días después del primero de Mayo, la publicamos porque así contribuimos a denunciar ante el proletariado revolucionario las atrocidades bolchevistas y arránque un grito de condenación frente de todas las conciencias honradas que aún no han perdido toda noción de libertad y justicia y la profunda fe en la redención social.

Esperamos que las organizaciones sindicalistas y las agrupaciones libertarias respondan al llamado de la A. I. T. Porque hay que entenderlo bien siendo el sindicalismo revolucionario un organismo que tiende a la libertad, a la unión del obrero, aboliendo la autoridad del patrono, la autoridad del que oprime, forzosamente tiene que pronunciarse por la libertad y contra toda represión que tienda a menoscabar los derechos naturales e irrenunciables del hombre.

Rusia, con el advenimiento del bolchevismo al poder, ha sido la germinadora de todas las dictaduras que hoy seprimen el movimiento obrero y libertario en todos los países. El fascismo en Italia y el militarismo entronizado en España es una copia, aunque no tan funesta y macabro como la de Rusia, de la llamada «dictadura del proletariado».

En cuanto a las agrupaciones libertarias, ya ellas sabrán colocarse en su terreno, contribuyendo a la campaña iniciada por la A. I. T., que es una cuestión de ORDEN DEL DIA permanente, mientras la dictadura bolchevista no ponga término a su sistemático régimen de violencia y de sangre contra los revolucionarios sociales de todos los matices.

Pedimos, sí, que las protestas que se produzcan en el país, nos los hagan conocer para enviarlas al Secretariado de la A. I. T. en Berlín.



EL FASCISMO ANARQUICO

No solo de pan vive el hombre

Se cuentan por millares los elementos adversos a la filosofía anarquica, que creen y afirman, que ese ideal, científicamente absorbente, por su poder de irradiación, es de efectos disolventes por la desmembración que produce su dinamismo, en el agente hombre, cuando esto penetra en su campo magnético.

El motivo de esa afirmación es sencillo: Los millares de adversarios de esa filosofía, por cada ente que consigue zafarse espiritualmente de la dura coyunda que lo tiene sujeto, cuentan con un apoyo menos para sostener los carcomidos convencionalismos, sobre los cuales descansan los paralelogramos de la actual sociedad.

Hay, naturalmente, en esa afirmación, a más de una supina ignorancia, un gran temor y un egoísmo instintivo muy fácil de explicar: ignorancia supina porque

su vida sardanápica les anula todo deseo de curiosidad, temor por que en asuntos ideológicos quien se pasa a otro bando es siempre un adversario (perdón Perogrullo) y egoísmo instintivo, porque tras de sumar un adversario más, ese mismo liberado supone un asno meños que en la primera oportunidad echará en tierra la preciosa carga forrajera que lleva sobre los lomos, para nutrir al amo, mientras él, bestia de carga, solo se alimenta de mal pasto o hierbas silvestres.

Alguien, ¡dijo ya!, esos millares de adversarios de la filosofía anarquica, dicen invariablemente en coro: «peor para ellos; desligando se de nuestra coyunda, desertando de nuestro núcleo, llegará un día en que, tras de palos y mala vida carceral del mal pasto y hasta de las hierbas silvestres,»

¡Craso, o más gráficamente dicho, ventruado error!

Las combas de sus panzas, ahitos por la gula en digestión laboriosa, no les permite recordar la tónica característica de los prosélitos que hizo el filósofo griego.

Epicuro, el cual, afirmaba que la felicidad consistía en el placer que experimenta el ánimo privado de dolor que luego corrieron todos la suerte de la borriquita (morir con la boca abierta) al igual que aquellas que hiciera la filosofía del galo Augusto Comte, fundador del positivismo, que se hicieron socialistas parlamentarios.

Ignorantes, amedrentados, egoistas, pobres de todo sentimiento que no sea el muy reconfortante de la panza llena, creen que el único ideal verdadero es prevenir o combatir la dispepsia.

Lo demás es letra muerta o infección de veneno para poner hidrófobos a los buenos esclavos y hacerlos dinamiteros.

Ellos piensan que un anarquista debe ser furzosamente un destructor, un pobre ente hidrófobo, sin otra satisfacción inmediata que la de ver en derrumbe algo que se halla en pie, aunque ese algo sea una obra de arte, un bien científico, o la afirmación industrial que ha trazado un nuevo movimiento descubierto en la mecánica.

Ahitas sus panzas, no le permiten pensar que el verdadero anarquista, es esencialmente constructor. Ignoran que así como ellos recuentan con avidez al fin del día, el cúmulo de energías que han podido explotar al trabajador que rotura los campos, al obrero que arranca el tesoro al duro y profundo vientre de las minas, al artesano que luego modela esos mismos tesoros, ignoran decía, que el verdadero anarquista no demuele sino construye. Ignoran que así como ellos cuentan en su avaricia las cuantiosas utilidades que les han rendido esas energías que explotan, ese mismo explotado, si es verdadero anarquista, hace por la noche el reuento de los nuevos conocimientos que ha adquirido, junto al compañero consiente, al amigo estudioso, ó en el libro ameno, sencillo é instructivo, sintiéndose elevado, reconfortado y satisfecho: Eso no lo pueden concebir los

millares de adversarios de la filosofía anárquica porque les ha embotado sus facultades pensantes su ignorancia supina, el temor que les provoca esa misma ignorancia y su egoísmo instintivo, esos sentimientos sanchescos, los cuales coregrará un día el dulce, reverendo y bueno de Alonso Quijano, quien desde la cumbre de los siglos, no cesa de repetir, en tono agrídule; la prédica de su general estribillo: no solo de pan vive el hombre, Sancho, amigo.....

Fernando E. de Urquiza.

VIDA ANARQUISTA.

El frente único

Se necesita por lo menos, tener sangre de siervo o pertenecer a una manada de borregos pastoreados por un manadero, o estar ciegos, para ir a formar parte de ese frente único tan simbólico que predicán los ajeracabos metidos a rredentores, sabiendo de una manera positiva, porque así la razón práctica, que ese frente único que tanto sarandean los comunistas autoritarios, es fiambre que lo llevan para todas partes, fiambre en descomposición, fiambre de viejos o de jóvenes ambiciosos de gobernar y dirigir o de jóvenes enfermos de la voluntad y el discernimiento, fiambre lleno de gusanos para esos que les gusta resucitar muertos, resucitar cosas del pasado, como el gobierno, la dictadura.

El barco comunista autoritario, en el mar del frente único, ha perdido el timón, el timonel se ha vuelto loco, su capitán está enfermo y la tripulación anémica de fe en su propia acción. Solo la bandera marxista sigue al tope, sin que la despliegue vientos de libertad.

«Pueblos de todos los países uníos para que imperen mis ideas y tendrán mejores amos»

Sugestivo cantar de una sirena, que repiten apostólicamente los quintos apóstoles con música de flauta china. Cuando sabido es que en ese frente, lo único que se hace es divagar sin orientaciones de libertad y preparar los nuevos asariados de la próxima dictadura; en ese frente canta la lechuza y se quemán fuegos artificiales con preciosas luces de bengala.

¡Proletarios del mundo! Especialmente los del Perú. Ese frente único no es el frente que os corresponde; el único frente, el frente único, es el frente contra toda opresión, llámase Capitalo Estado, con tra toda esclavitud moral, llámase fe en la religión o amor a la patria de los burgueses; el frente único y el único frente es el frente por la libertad, es el frente anarquista que tiende a abolir el patrono y el esclavo, el gobernante y el oprimido. En este frente proletario se alista la multitud bueca y sana, sin caudillos ni mangoneadores,

Los enfermos de la voluntad, los espíritus entumecidos, los que no piensan con su propio cerebro ni actúan según les dicte su conciencia allá al otro frente donde se incumban los dictadores rojos, que han de derramar la sangre de los que no renuncian a luchar por la verdadera emancipación de los trabajadores.

¡Libertarios! aquí! Con la anarquía.

El grupo «Luz, Amor y Libertad»

Grupo «Solidaridad y Cultura»

AREQUIPA

Camaradas del Planeta salud! Un grupo de proletarios de esta región que como a vosotros les ha iluminado la chispa del gran ideal, se han constituido bajo el nombre de «Solidaridad y Cultura» y se proponen, con la decisión y el ahínco con que estimula la VERDAD propagar, difundir la idea redentora que algún día ha de ser la coronación de nuestros anhelos.

Hasta aquí no más ha llegado nuestro mutismo y hoy, rompiendo convencionalismos i pisoteando prejuicios nos unimos a la gran falange de idealistas generosos que marchan hacia la anarquista de la humanidad futura. Llevamos como escudo la fe en nuestros designios y como único fin la consecución del comunismo «libertario»

Para que la labor del Grupo Solidaridad y Cultura tenga resultados eficaces urge que las agrupaciones sindicalistas aínas nos ayuden, enviándonos periódicos, folleto y todo lo que sea útil para el inmediato despertar de los trabajadores.

La labor tiene que ser intensa decidida, incansable aquí más que en alguna parte; y no digamos por la tiranía y explotación de los de arriba, sino por la bestial indiferencia de los de abajo.

En espera de la cooperación que nos ofrezcan los compañeros de avanzada, les ofrecemos de antemano nuestro contingente decidido, donde quiera que él sea necesario, contribuyendo con el ánimo de nuestras fuerzas.

Por la causa

F. W. Ramos
Secretario del Exterior

Dirección—Arequipa (Perú) calle San José 309.

La disciplina en las Organizaciones

Parece que, en diferentes formas, algunos llamados revolucionarios, traían de desvirtuar la tendencia libertaria que se desenvuelve en el territorio en que actuamos.

Hoy nos salen con la «disciplina en las organizaciones obreras», cuando, en verdad, esta disciplina es el servilismo, la obediencia, el acatamiento de los obreros a los falsos redentores o caudillos. No: la disciplina no se ha hecho para los obreros militantes, aunque se llamen simplemente sindicalistas. La disciplina se hizo para

los cuarteles en donde no hay hombres (en la verdadera aceptación del vocablo) sino autómatas, máquinas obedientes a mandatos superiores, más no para las organizaciones obreras en donde todos los federados deben desarrollar sus libres iniciativas, su propia acción, en la defensa de sus derechos y aspiraciones de emancipación: así como se debe respetar la autonomía individual, así debe respetarse la autonomía de cada organización. Así es el sistema federativo de toda organización obrera, en el que el órgano representativo no es un órgano central y dictatorial, sino de relaciones y de consulta en el que todo acuerdo, refleja siempre, de la voluntad de las respectivas asambleas de cada organización.

La disciplina en los hombres es el límite de su desenvolvimiento intelectual, é-piritual y material; es la muerte de todas sus actividades. Hay que obedecer al mandato de los pastores y nada más. Y esto no es propio de quienes se titulan «hombres libres» y «revolucionarios».

El triunfo de Mayo, (cuando el fracaso de la consagración de la república al Corazón de Jesús) no se debió a la disciplina sino a la libre iniciativa que puso en ejercicio muchas actividades, tendientes todas a demostrar su protesta en una pujante solidaridad y firmeza: de ahí el gesto viril y rebelde de este pueblo.

La derrota de Octubre (cuando la deportación del estudiante Haya de la Torre,) no fue por falta de disciplina, como alguien alega, sino lo contrario; se debió precisamente al germen de disciplina y de caudillismo que ya crecía en los obreros, pues, apenas cayó el apóstol en las garras autoritarias, los discípulos se anularon en sus actividades y rebeldías, y algunos abajaron al maestro con su traición.

Muchos ejemplos podríamos citar para demostrar lo funesto que es en la organización obrera, eso que se llama disciplina que no es sino simplemente la obediencia al mandato ajeno.

Italia era el pueblo en que se creía que iba a ser el primero en conquistar su emancipación. Nació y triunfó el facismo y comenzó a violencia separando por uno y otro medio a los directores de masas. El facismo fue el último esfuerzo que hizo el Estado en su defensa, y ya sabemos los métodos bárbaros que empleó para terminar con los obreros organizados. Poco después, fomentó organizaciones bajo su sometimiento.

Se asegura que en Italia había mucha disciplina, y como la disciplina es obediencia, claro está que al desaparecer los pastores, el rebaño no puede actuar por sí sólo.

Todo lo contrario sucede en España. La dictadura de Primo de Rivera en nada se diferencia de la de Mussolini; tiene el mismo sistema de violencia del facismo; apresó, fusiló a los que cree directores del movimiento obrero, pero nada consigue con esto. Las organizaciones obreras y los revolucionarios no desaparecen, no pierden su contacto ni sus orientaciones. Es que no hay disciplina sino espíritu rebelde, revolucionario, hay firme convicción en el ideal de manumisión completa, no espíritu tornalizo ni suggestionados por caudillos; hay conciencia libertaria y cada uno obra por sí mismo en el triunfo de la causa común. Y allí tenemos a la España Revolucionaria luchando, cuerpo a cuerpo, con los comunes enemigos: Estado, Capital y Religión.

Por eso, somos contrarios a toda disciplina porque ella es servilismo, obediencia, abdicación de sus derechos; ella constituye un atrazo al progreso societario y social de los obreros.

Los que trabajamos por la causa li-

bertaria, no queremos convertir a los obreros en carneros sociales, no queremos que la organización sea un hato de borregos. Aportamos, desinteresada y sinceramente, nuestros conocimientos y nuestra actividad, para que ellos mismos se organicen libremente y obren de acuerdo con sus necesidades del momento y sus ideas de emancipación, porque nadie más que los obreros, oprimidos y sometidos a la miseria espantosa, son dueños de asociarse y trazar rumbos a sus aspiraciones de libertad y bienestar, bien entendidas.

AMERICO B.

Lima - 1924.

Un Importante Folleto

Los compañeros del Grupo «Hacia el Porvenir», pondrán en circulación en estos días, los hermosos, lógicos y convincentes trabajos doctrinarios de uno de los mejores y batalladores incansables del anarquismo: Sebastián Faure. Dichos trabajos son: «Lo que nosotros queremos», «Nuestra Revolución», «La Sociedad Comunista Libertaria», reunidos en un folleto, cuyo precio será de diez ctvs. ejemplar. Para los grupos y paqueteros, se les hará el veinte por ciento de descuento, siempre que los pedidos sean de cien o más ejemplares y vengan acompañados de su importe.

Recomendamos este folleto a todos los que se interesan por conocer nuestras ideas y a todos los que sin conocerlas, las denigran y las combaten.

A LOS MOTORISTAS Y CONDUCTORES

Compañeros: no hace mucho tiempo que os hizo un llamado para que despertaras de esa especie de catalepsia moral en que vivís, llenos de prejuicios y jactándose de no ser obrero sino empleado.

Pues bien: yo os digo que, empleado u obrero, siempre sois explotados y por lo tanto pertenecís a la gran familia del trabajo. - A más, ser obrero no es emigrante, porque obrero significa creador y nosotros somos creadores de todo lo que existe sobre la tierra. Debéis, pues, formar parte de las filas de todos los que marchan a la reivindicación del sagrado derecho de la igualdad económica-social.

Tened presente el ejemplo de uno de los camaradas que pertenece a vuestro gremio, el inolvidable amigo y compañero de lucha, Salomón Ponce, quien fué uno de las víctimas de la jornada del 23 de Mayo.

Y aún, así todavía siguió con la modorra del despreocupado de su

propia suerte; creéis vivir feliz recibiendo el insulto del amo, sirviendo y los señores parásitos e incinando la serviz ante quienes usurpan los derechos humanos, ante quienes vibran las garantías individuales, ante los violadores de la libertad de reunión.

Bien sabéis que al proletariado del Perú ya no se le otorga nada cuando con justo derecho y con razones reclama algo. Los mandantes no saben sino ordenar masacres colectivas. Cuando el pueblo inicia una manifestación de protesta por alguna injusticia de los capitalistas o autoridades, ahí está la gendarmería fatídica y las prisiones. Se asesina a los indígenas por millares, se clausuran las Universidades Populares de Arequipa y de Jauja por imposición de los secuaces de las autoridades. Se asesina a los campesinos de Ica, se incendia sus chozas, se destruye sus sembríos, y tanto este como otros muchos crímenes quedan impunes porque los trabajadores, desorganizados en su mayoría no tenemos la fuerza necesaria para imponer sanción.

Y vosotros, desheredados de la fortuna, explotados como yo, no se os da nada todos esos atropellos y crímenes, no os recuerda la conciencia al pensar un momento siquiera, de que sois culpables, moralmente; de la impunidad de esos hechos sangrientos. Y seguís viviendo sin tener presente que estáis bajo la férula del explotador y del esbirro.

Comprendo que estas verdades os indignarán, pero es necesario hablarlos con rudeza para que razonéis y os pondáis que, empleado u obrero, degastéis vuestras energías en el trabajo rudo que desempeñáis, años tras años, sin otra recompensa que un escaso sueldo que no alcanza a cubrir vuestras necesidades. Y aún así trabajáis más de las ocho horas, violando esa jornada que tanto sacrificios ha costado al proletariado mundial.

Espero que seáis portavocas de la reorganización, que seáis sinceros y convencidos en cooperar a la unificación de vuestros hermanos de trabajo, y que vuestro gremio vuelva a ocupar el puesto que tuvo en los tiempos de las grandes jornadas del proletariado de esta región.

E. C.

Lima, Mayo—1924.

Antes de conocer a otros y censurar sus defectos morales y físicos, examina tu propia vida. "Conócete a ti mismo", dijo el filósofo.

.....
 «Sólo hay un bien que es la saniduría y sólo un mal que es la ignorancia.—SOCRATES.

.....
 «La vida no depende de una casualidad y no hay ninguna divinidad que inspira, de la que inter venga, ni que la socorra».....

.....
 «Nada prueba una vida futura para la cual hayamos de prepararnos. No hay alma sin cuerpo». —ARISTOTELES.

DE "LA PROTESTA"

Balace del numero 125

ENTRADAS

Venta del No. 124 —Vitaré 14.60—
 —venta particular 4.00—Sifa 3.00—
 Plaza 2.50—Aquino 1.50—Lávano 1.00—Navarro 1.00—Conde 1.00—
 Borjas 0.75—Carrilanos 0.75—Isabel R. —M. Zúñiga—C. C. —Núñez B. —Vera—Bff—Cervantes—Leisaquia —Espino—Quispe—Santa María—Pa redas—Castillo—Uno que no es anarcoide—Caicho J. —Zúñiga—Espinoza—Bandin—V. R. Moreno—Guzmán—Bernuco—P. Flores—Bellido G. —Cisneros—Rivera—Oorras con cincuenta centavos cada uno—Alvarado 0.25—Choffer 0.20—Tala: 43.55,
 Atrazados—Soria S. 1.00—Castro 3.00—Plaza 2.50—Quispe 1.00—
 Cerpa 1.00—Carrilanos 75—Rosales 50 —Olivera 50—Total S, 19, 25.
 Provincias: Jauja S. 5.00.

Entradas:

Venta de ejemplares total S. 43, 55
 Atrazados 19, 25
 De provincias 5, 00
 Superavit anterior 48, 94

Total de entradas S. 116, 74

Impresión 2.00 ejemplares 65, 00
 Manifiestos 2.000 17, 00
 Casila 2º trimestre 2, 42
 Franqueo 3, 00
 Pasaje Callao 0, 40

Total 87, 82

RESUMEN

Entradas 116, 74
 Salidas 87, 82
 Superavit 28, 92

Lima Marzo de 1924.

EL ADMINISTRADOR

Imprenta «Proletaria»
